

ENFOQUE 9 / 2017
EL DISCURSO TERRORISTA

06/04/17



CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL

Con la serie **ENFOQUE** el Centro de Análisis y Prospectiva pretende contribuir al debate sobre grandes cuestiones en materia de seguridad. Es evidente cómo en la sociedad española las cuestiones de seguridad o las relaciones internacionales comienzan a ser materia de interés. Ámbitos que comienzan a ganar espacio en medios de comunicación o en los clásicos debates en reuniones sociales, familiares y de amigos.

España, al mismo tiempo, vive un momento interesante en materia estratégica. Pensamiento que anteriormente radicaba especialmente en el Ejército (y en la Guardia Civil) o en grandes empresas se extiende a todos los ámbitos sociales. Las estrategias de Seguridad Nacional o de Acción Exterior son claros ejemplos. Cuestiones como geoestrategia, inteligencia económica, geopolítica o geoeconomía comienzan a ser realmente consideradas. Formaciones en materias de análisis, inteligencia o prospectiva comienzan a trazar las líneas base de disciplinas transversales que contribuyen a apoyar el pensamiento estratégico.

Sin duda existen todos los elementos para proceder al desarrollo de ejercicios que nos ayuden a entender el mundo actual y, lo que es más importante para nuestra sociedad y nuestro país, contribuir desde las diferentes áreas de acción a ubicar a España en el lugar que le corresponde en el mismo.

A través de un equilibrio de visiones analíticas, de futuro, y siempre con una finalidad didáctica, **ENFOQUE** abordará periódicamente fenómenos muy complejos desde un punto de vista que, en la medida de lo posible, pretendemos sea diferente, pero que su vez esté basado en fuentes de interés.

En todo caso, las opiniones manifestadas en estos artículos son únicamente de los autores y no representan la postura oficial de la Guardia Civil.



EL DISCURSO TERRORISTA

*Almudena Castells
María del Mar Miras
Teresa de Lossada*

Alumnas en prácticas de la Universidad Pontificia de Comillas

Introducción

El terrorismo es uno de los problemas más relevantes del siglo XXI. Este movimiento recurre a la violencia como herramienta para invalidar la voluntad del adversario, a través de efectos tanto físicos como psicológicos. Son distintos los fines que guían dicho proceso como la lucha por la libertad, la imposición de las propias creencias o la sustitución de leyes a favor de las particulares. No resulta extraño asumir que el discurso que se construye como instrumento reivindicativo dependerá de la motivación que lo custodie. (Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002)

El discurso terrorista es un medio para justificar el carácter violento de sus actuaciones dada la repercusión social y política de las mismas. Recurren a la argumentación aludiendo sus actos como una condición política necesaria para el grupo, ante las particularidades del adversario. Su narrativa busca por tanto la perpetuación del conflicto, así como la razón de la angustia que ineludiblemente va unida a la misma. Para ello, el discurso debe ser persuasivo y abogar por la imagen de que el grupo se halla inmerso en un conflicto. El terrorista, según Turner y Killian, ha de ser capaz por medio de su diálogo de aludir su situación como ilícita y abusiva (como se citó en Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002), lo cual implica que hay que luchar a favor del cambio. (Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002)

Resulta de gran importancia que la conferencia sea el pretexto para ir creando una identidad común, que permita la movilización del grupo, a través de la imagen que aporta de la actitud de injusticia de los otros. De esta manera, se evidencia que sus cometidos violentos no son por interés propio, sino por necesidad, al no quedar otra vía. A su vez, dado el impacto moral de sus agresiones, recurren también a la deslegitimación de las víctimas. Para ello, tratan de apelar al ultraje lingüístico como medio de deshumanización de las mismas, así como a la auto-victimización del endogrupo. La propia victimización a través de su discurso implica el desvío de atención de su cometido hacia las circunstancias en las que se encuentran envueltos. Se podría decir de esta manera, que tratan de interpretar la realidad exterior con el fin de forzar su visión del mundo, y abogar por la violencia como instrumento recurrente que luche tanto por sus intereses, como por su causa (Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002).

El análisis del discurso es un término introducido en 1952 por Zellig Sabbettai Harris como una herramienta interdisciplinaria fundamental a nivel de análisis ideológico (como se citó en Castro, 2010). En el mismo, el mensaje no hay que concebirlo como un



elemento de la comunicación donde solo prima el recurso lingüístico, sino en el cual el significado está cargado de aspectos de influencia social e histórica (Castro, 2010).

Zackie Masoud, en 2013, propone que los autores del discurso terrorista los inundan con un sistema de creencias resumidas en cinco puntos:

1. **Superioridad:** La dimensión de superioridad se caracteriza por la creencia de que los miembros pertenecientes a cierto grupo (o endogrupo) son mejores que los que no pertenecen a este (exogrupo). Se ven a sí mismos como especiales al haber sido elegidos y destinados a la grandeza. Por el contrario, consideran a los miembros del exogrupo como inferiores en determinados aspectos: en lo moral, espiritual e intelectual. Dicha actitud de auto-glorificación, lleva a los miembros del grupo a exagerar sus habilidades, haciendo proclamaciones de invencibilidad.
2. **Injusticia:** La dimensión de injusticia se puede ver reflejada en la percepción compartida por los miembros de un endogrupo de haber sido maltratados y agraviados por un determinado exogrupo. Consideran a dicho exogrupo como la fuente, y por tanto el culpable, de todas las dificultades a las que tienen que hacer frente. Tienden a atribuir todo imprevisto e infortunio a la acción deliberada del exogrupo, aunque no tengan una evidencia sólida de ello.
3. **Vulnerabilidad:** Es un sentimiento generado por la visión de que el mundo es un lugar peligroso, donde sus miembros están constantemente bajo amenazas. Es por esto, por lo que aumenta el sentimiento de solidaridad entre los miembros del grupo para que éste siga sobreviviendo, actuando contra el enemigo.
4. **Desconfianza:** Este principio, hace alusión a la creencia que tienen los miembros del grupo de que se está conspirando contra ellos. Es por esto, que cualquier acción realizada por un grupo externo, exogrupo, es interpretada como hostil. A veces, esta desconfianza, es provocada por los conflictos entre grupos que se han apreciado durante la historia. Este sentimiento, hace que el grupo se sienta incapaz de confiar en el otro.
5. **Impotencia:** Implica un sentimiento de opresión de su estatus que refleja en los miembros una imposibilidad de cambiarlo. Sin embargo, cuando el mismo está a punto de destruirse, luchan por su reivindicación. Para ello, pueden llegar a movilizarse a expensas de asumir los riesgos necesarios involucrados en los conflictos.

Se considera, a día de hoy, una ventaja llevar a cabo un análisis discursivo que refleje las actitudes que legitiman el uso de la agresión, ya que permitiría advertir sobre la psicología terrorista y sus técnicas de manipulación (Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002). La propagación y la fama que ha adquirido este grupo, es generada por diferentes causas, que han de ser estudiadas en profundidad, para poder obtener una solución capaz y eficiente para deslegitimizarlos. Es por esto, por lo que resulta necesario analizar su campaña comunicativa y propagandística (Tapia, 2016). De esta manera, comprender la influencia de la palabra en las relaciones a nivel intergrupual ayudará al



establecimiento de estrategias que frenen este movimiento antes de que resulte demasiado tarde (Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2002).

Análisis del discurso terrorista

A continuación se va a llevar a cabo el análisis de un discurso pronunciado por Osama bin Laden. Bin Laden fue el principal dirigente de la organización terrorista Al-Qaeda. Se estima que alrededor de cuatrocientos textos fueron emitidos por este grupo, entre las fechas de 1993 y 2004. Sin embargo, fue a partir del 11-S cuando la acción comunicativa acrecentó inmensamente. El acceso a estos mensajes traducidos es restringido, ya que solo en contadas ocasiones se difunden versiones literales traducidas al castellano. (Castro, 2010)

La siguiente versión, es un discurso traducido al español, del pronunciado el 29 de octubre de 2004 por Osama bin Laden, el cual ha sido recuperado por el Instituto de Producción de Medios de comunicación de Al – Sahab. Para su análisis se va a aplicar el modelo Masoud señalado.

“O pueblo americano, dirijo estas palabras a ustedes respecto a la mejor manera de evitar otro Manhattan y respecto a la guerra, sus causas y sus consecuencias. Pero antes de esto, les digo: La seguridad es uno de los pilares importantes de la vida humana y los hombres libres no toman su seguridad a la ligera, contrariamente al clamor de Bush de que nosotros odiamos la libertad. Permítanme explicarle por qué no atacamos Suecia por ejemplo. Claramente, aquéllos que odian la libertad – diferente de los 19, pueda Alá tener misericordia sobre ellos – no tienen autoestima. Nosotros les hemos estado combatiendo porque somos hombres libres que no permanecemos callados ante la injusticia. Queremos restaurar nuestra libertad [islámica] de la nación. Así como ustedes violan nuestra seguridad, nosotros violamos las suyas. Cualquiera que juegue con la seguridad de otros, engañándose a si mismo de que permanecerá seguro, no es nada más que un tonto ladrón. Una de las cosas más importantes que la gente racional hace cuando ocurren calamidades es buscar sus causas para evitarlas.

Pero estoy asombrado de ustedes. Aunque hemos entrado en el cuarto año después de los eventos del 11/Sept., Bush todavía practica la distorsión y la decepción en contra de ustedes y todavía les está ocultando la causa verdadera. Por consiguiente, los motivos para que esta se repita todavía existen. Yo les diré sobre las causas que subrayan estos eventos y les diré la verdad sobre el momento en que esta decisión fue tomada, para permitirles que reflexionen.

Le digo a ustedes así como Alá es mi testigo: No habíamos considerado atacar a las torres, pero las cosas alcanzaron el punto de quiebre cuando fuimos testigo a la maldad y tiranía de la coalición americano-israeli en contra de nuestro pueblo en Palestina y el Líbano – luego me vino esta idea.

Los eventos que tuvieron una influencia directa en mí ocurrieron en 1982 y los eventos subsecuentes fueron cuando los Estados Unidos le permitió a los israelíes invadir el Líbano con la ayuda de la sexta flota americana. Comenzaron el bombardeo y muchos fueron muertos y heridos mientras otros fueron aterrorizados a huir. Todavía recuerdo esas escenas conmovedoras – sangre, miembros despedazados y mujeres y niños muertos; viviendas destruidas por todas partes y edificaciones altas siendo demolidas encima de sus residentes; bombas que llovían implacablemente sobre nuestras casas. Era como si un cocodrilo se tragara a un niño y no podía hacer más nada que llorar. Pero entiende un cocodrilo algún idioma otro que el de las armas? El mundo entero vió y escuchó, pero no respondió.



En aquellos críticos momentos, estuve agobiado por ideas que son difíciles de describir, pero ellas despertaron un poderoso impulso a rechazar la injusticia y dar a luz a una firme resolución de castigar a los opresores. Mientras miraba esas torres destruidas en el Líbano, fui golpeado por la idea de castigar al opresor de la misma manera y destruir cualquier torre en los Estados Unidos, darle un sabor de lo que nosotros hemos saboreado y detenerlos de matar a nuestros niños y mujeres. Ese día quede convencido de que la maldad y el asesinato premeditado de niños y mujeres inocentes es un principio americano establecido, y que el terror es [el significado real de] 'libertad' y 'democracia', mientras ellos llaman a la resistencia 'terrorismo' y 'reacción'. América representa la maldad y representa el imponer sanciones sobre millones de personas que resulta en la muerte de muchos, tal como Bush padre hizo causando la matanza en masa de niños en Irak, [lo peor] que la humanidad ha conocido alguna vez. Esto representa el dejar caer millones de toneladas de bombas y explosivos sobre millones de niños en Irak otra vez, tal como Bush Jr. hizo, para deponer a un viejo agente y fijar a un nuevo agente para ayudarlo a robar el petróleo de Irak y otras clases de cosas horribles.

Fue contra el telón de ésto y de las imágenes similares al 11/Sept. que vinieron, en respuesta a estas terribles maldades. Debería un hombre ser culpado por proteger lo suyo? Y se está defendiendo a sí mismo y castigando al malvado ojo por ojo, es esto terrorismo reprehensible? Aun cuando sea terrorismo reprehensible, no tenemos ninguna otra opción. Este es el mensaje que nosotros hemos intentado llevarles a ustedes en palabras y en hechos, más de una vez en los años que preceden al 11/Sept. Observenlo, si ustedes quieren, en la entrevista con Scott en la revista Time de 1996, 2 y con Peter Arnett en CNN en 1997, luego con John Wiener [?] en 1998; obsérvenlo, si quieren, en los hechos de Nairobi y Tanzania y Aden, y observenlo en mi entrevista con 'Abd Al-Bari' 'Atwan y en las entrevistas con Robert Fisk. El último es propio de si y de su afiliación religiosa, y yo considero que él es imparcial.

Pudieran aquéllos quienes claman representar la libertad en la Casa Blanca y en los canales de televisión que les responden, conducir una entrevista con él [Fisk] para que pudiera llevarle al pueblo americano lo que él ha entendido de nosotros acerca de las causas de nuestra lucha en contra de ustedes? Por si ustedes fueran a evitar estas causas llevarían a América en el camino correcto a la seguridad que conoció antes del 11/Sept. Suficiente de la guerra y sus causas.

En cuanto a sus resultados estos son muy positivos, con la gracia de Alá. Superaron todas las expectativas de todos los criterios por muchas razones, una de las más importantes del cual no tuvimos ninguna dificultad en tratar con Bush y su administración debido a se parece a los regímenes en nuestros países [árabes], la mitad de los cuales son gobernados por el ejército y la otra mitad son gobernados por los hijos de los reyes y presidentes con quienes hemos tenido mucha experiencia. Entre ambos tipos hay muchos que son conocidos por su presunción, arrogancia, codicia y por tomar dinero incorrectamente.

Este parecido comenzó con la visita de Bush padre a la región. Mientras varios de los nuestros estaban deslumbrados por los Estados Unidos y esperaban que estas visitas influirían en nuestros países, fue él quién fue influenciado por estos regímenes monárquicos y militares. Él los envidió por permanecer en sus posiciones durante décadas mientras defalcaban los fondos públicos de la nación sin ninguna vigilancia en absoluto. Él le legó la tiranía y la supresión de libertades a su hijo y lo llamaron el Acto Patriota, bajo el pretexto de guerra al terrorismo.

A Bush padre le gustó la idea de nombrar a sus hijos gobernadores de estado [wilaya]. Similarmente, él no descuidó la idea de importar hacia Florida la especialización en falsificar [elecciones] de los líderes de esta región para beneficiarse de esta en los momentos difíciles.



Tal como fue previamente mencionado, fue fácil provocar a esta administración y arrastrarla [detrás de nosotros]. Fue suficiente el enviar a dos combatientes del jihad a lo más lejano de oriente a izar un trapo en el cual estaba escrito 'Al-Qa'ida' – eso fue suficiente para causarle a los generales a que se apresuraran a salir de este lugar, causandole a América por consiguiente pérdidas humanas, financieras y políticas, sin que este lograra algo digno de mencionar, aparte de darle negocios a las corporaciones privadas de [los generales]. Además, ganamos experiencia en la guerra del guerrillas y en conducir una guerra de agotamiento en nuestra lucha con el gran poder mayor de la maldad, que es, cuando condujimos una guerra de agotamiento en contra de Rusia con combatientes del jihad durante 10 años hasta que se fueron a la quiebra, con la gracia de Alá; como resultado, fueron obligados a retirarse en derrota, toda la alabanza y gracias a Alá. Continuando en la misma política – la de hacer sangrar profusamente a América al punto que quede en bancarrota, Alá que lega. Y eso no es demasiado difícil para Alá.

Cualquiera que diga que Al-Qa'ida triunfó por sobre la administración de la Casa Blanca o que la administración de la Casa Blanca perdió esta guerra – no está en lo cierto, por que si miramos cuidadosamente los resultados es imposible decir que Al-Qa'ida es la única causa de estos asombrosos beneficios. La política de la Casa Blanca, que se esforzó por abrir frentes de guerra para darle negocios a varias de sus corporaciones – sean ellas en el campo de armamentos, de petroleo o de la construcción – también ayudaron a lograr estos asombrosos objetivos para Al-Qa'ida. Esto le pareció a algunos analistas y diplomáticos como si nosotros y la Casa Blanca jugáramos como un sólo equipo para anotar un gól contra los Estados Unidos de América, aunque nuestras intenciones difieran. Tales ideas, y algunas otras, fueron señaladas por un diplomático británico en el curso de una conferencia en el Real Instituto para Asuntos Internacionales; por ejemplo, que Al-Qa'ida gastó \$500,000 en el evento del [11/Sept.] mientras América perdió en el evento y a sus efectos subsecuentes más de 500 billones de dólares; es decir que cada uno de los dólares de Al-Qa'ida derrotaron a un millón de dólares americanos, gracias a la gracia de Alá. Esto es además al hecho de que América perdió un gran número de puestos de trabajo y en cuanto al déficit [federal] este perdió un número record estimado de un trillón de dólares.

Aun más serio para América es el hecho de que los combatientes del jihad han recientemente obligado a Bush a que acuda a un presupuesto de emergencia para continuar la lucha en Afganistán y en Irak, lo que demuestra el éxito del plan de hacer sangrar a [América] al punto de llevarla a la bancarrota, Alá que lega.

De hecho, todo esto hace más claro que Al-Qa'ida ganó beneficios; pero por otro lado, también hace más claro que la administración Bush ganó beneficios también, ya que cualquiera que mire el alcance de los contratos ganados por las grandes, dudosas corporaciones tal como Halliburton y otras similares que tienen lazos con Bush y a su administración se convencerán de que el bando perdedor es de hecho el de ustedes, el pueblo americano, y su economía.

Acordamos con el comandante general Muhammad Atta, pueda Alá tener misericordia en él, de que todas las operaciones deberian llevarse a cabo en 20 minutos, antes de que Bush y su administración se dieran cuenta. Nunca imaginamos que el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas americanas abandonaría a 50,000 de sus ciudadanos en las torres gemelas para enfrentarse a este gran horror solos cuando más lo necesitaban. Le pareció a él que la historia de una muchacha y su cabra y su embestida era más importante que tratar con los aviones y su 'embestida' hacia los rascacielos. Esto nos permitió tres veces más de la cantidad de tiempo necesario para las operaciones, Alá sea alabado.



No debería ser ningún secreto de que pensadores e intelectuales americanos le advirtieron a Bush antes de la guerra: todo lo que tu [Bush] necesitas para afirmar la seguridad de América limpiando a [Irak] de armas de destrucción masiva, asumiendo de que habían algunas, está a tu disposición y todos los países del mundo están con ustedes en el asunto de llevar a cabo inspecciones y el interés de los Estados Unidos no requiere que ustedes lo conduzcan a una guerra injustificada cuyo final ustedes no conocen.

Sin embargo, la oscuridad del oro negro cegó su vista y su percepción y le dió preferencia a los intereses privados por sobre el interés público de América. Y así vino la guerra y muchos murieron. La economía americana sangró y Bush se enrolló en el pantano de Irak, el cual amenaza ahora su futuro.

Su caso es como el [descrito en la parábola]:

Él es como la cabra de genio enfermizo que excavó de la tierra el cuchillo afilado [con el que este sería degollado]. 3

Yo les digo: más de 15,000 personas de nuestro pueblo fueron muertas y cientos de miles fueron heridos, así como más de 1,000 de ustedes fueron muertos y más de 10,000 fueron heridos, y las manos de Bush están manchadas con la sangre de todas estas bajas en ambos bandos por la causa del petróleo y para darle negocios a sus compañías privadas. Ustedes deberían saber que una nación que castiga a una persona débil si él es hábil matando a uno de los hijos de esa nación por dinero, mientras permiten la libertad de un hombre de clase alta que fue hábil matando a más de 1,000 de sus hijos, también por dinero. Similarmente sus aliados en Palestina intimidan a las mujeres y niños y asesinan y encarcelan a hombres. [inaudible]

Tengan presente que cada acción tiene una reacción, y finalmente ustedes deberían considerar la última voluntad y testamentos de los miles quienes les dejaron el 11/Sept. ondeando sus manos en desesperación. Éstos son testamentos inspiradores que merecen ser publicados y estudiados en su totalidad. Una de las cosas más importantes que he leído referente a sus señales con la mano antes de que cayeran es que decían 'Estábamos equivocados en permitirle a la Casa Blanca llevar a cabo su desenfrenada política agresiva exterior en contra de los pueblos oprimidos'. Como si ellos les estuvieran diciéndo, al pueblo americano, 'Ustedes deberían llamar para reprender a aquéllos quienes causaron nuestra muerte'. Feliz es él quién aprende una lección sobre la experiencia de otros. Un verso que he leído es también relevante a sus [últimos] signos de vida:

La maldad da muerte a aquéllos que la perpetran,

Y los pastos de lo malvado son dañinos.

Hay un refrán que dice: una pequeña cantidad gastada en prevención es mejor que una gran cantidad gastada en el tratamiento. Ustedes deberían saber que es mejor regresar a lo que es correcto que persistir en lo que es incorrecto. Un hombre racional no descuidaría su seguridad, su propiedad u hogar por causa del mentiroso en la Casa Blanca.

Su seguridad no está en manos de Kerry o Bush o de Al-Qa'ida. Su seguridad está en sus propias manos y cualquier estado de los [Estados Unidos] [wilaya] que no juegue con nuestra seguridad automáticamente garantiza su propia seguridad.

Alá es nuestro guardián pero ustedes no tienen a nadie.

Que la paz esté en cualquiera que siga la verdadera guía.”



Una de las creencias que invaden el pensamiento occidental es la percepción de **superioridad** de los líderes terroristas. La imagen de narcisismo que desde un punto de vista psicológico pueden extrapolar hacia el ciudadano europeo o americano, hace que se recurra a la estrategia de supremacía como herramienta de movilización de masas. De hecho, como ya estipuló Zackie Masoud, la imagen de preponderancia suele teñir las líneas de los discursos terroristas. Llama de esta manera la atención como Osama bin Laden, aunque no exento de manera total, no recurre a esta estrategia como forma principal en su discurso pronunciado cuatro años después del 11-S.

Sin embargo, se pueden destacar pequeñas pinceladas que sitúa a su pueblo y a sus seguidores por encima de la nación americana. Parece obvio como a lo largo de todo el discurso pretende menoscabar la política americana atribuyéndole actitudes deshumanizadoras y libres de moralidad *“la política de la casa blanca, que se esforzó por abrir frentes de guerra para darle negocios a varias corporaciones”*. Por otro lado, recalca en un momento *“la maldad de la muerte a aquellos que la perpetrán”*, ¿pero quienes son aquellos que la consuman?, en este caso el pueblo americano, que con sus comportamientos corrompen el orden cívico. De esta forma, se achaca la culpabilidad de los propios acontecimientos a la política de América, la cual al matizarla de un perfil poco ético y deslegitimizado suma a la par una percepción de superioridad propia. No parecería insólito argumentar, como es propicio, que tiendan al mecanismo de defensa de la negación de la propia responsabilidad mediante la proyección de la maldad en el otro. Es así, aunque de manera indirecta, como se proclama una imagen de grandiosidad de un pueblo que guiado por principios morales lucha por su libertad.

La supremacía económica parece ser también un tema al que aluden, para dar señas de una imagen de grandiosidad frente a sus contrincantes. *“Al-Qaeda gastó 500.000 \$ en el evento del 11 de septiembre mientras América perdió en el evento y a sus efectos subsecuentes más de 500 billones de dólares; es decir que cada uno de los dólares de Al-Qaeda derrotaron a un millón de dólares americanos, gracias a la gracia de Alá”*

Otro aspecto, que se recalca en el discurso, es la imagen de Alá como fuente de protección, lo cual enaltece al musulmán frente al conjunto de infieles que no cuentan con un verdadero Dios defensor y salvador de sus seguidores *“Alá es nuestro guardián pero ustedes no tienen a nadie”*. Es así como bin Laden aporta una imagen de dominancia. Es por ello por lo que recurre a la *“gracia de Alá”* de manera periódica para la exaltación propia. No parecería extraño plantearse cómo en su narrativa introduce la idea en la que ellos son los elegidos a la grandeza y, por tanto, superiores de aquellos que no cuentan con Alá para velar por sus intereses.

Promover la propia imagen positiva a través de la descalificación del otro, como se ha mencionado en el caso anterior, es uno de los recursos más recurrentes en el mensaje terrorista. Sin embargo, la victimización propia también suele ser un argumento usual que está en el trasfondo de sus ideas. De esta manera, la **injusticia** es otro aspecto señalado en el discurso, que en este estudio se ha procedido a analizar y que ha llamado la atención del psicólogo, a lo largo de la historia, para comprender el comportamiento del grupo. La visión que tienen al proyectar en el otro los sentimientos de maldad radica en la auto-justificación de sus propias actuaciones.



Pese a que la injusticia, de manera propiamente dicha, se atribuya a una percepción no consumada en hechos sólidos, en el discurso sí parece haber una justificación de dicho sentimiento en una serie de actuaciones estadounidenses contra Palestina y el Líbano; *“las cosas alcanzaron el punto de quiebre cuando fuimos testigos a la maldad y tiranía de la coalición americano–israelí en contra de nuestro pueblo en Palestina y el Líbano”*. Es por tanto, la sensación de injusticia que se ha podido observar de primera mano, la que permite ensalzar su ideología y promover un sentimiento de unión entre los miembros del grupo.

De esta manera, el autor del discurso trata de inundar su mensaje con un sentimiento de iniquidad que busca la llamada de los fieles a combatir por las dificultades a las que tienen que hacer frente. A lo largo de sus líneas, proclama una injusticia estadounidense que no radica únicamente en el pueblo musulmán, sino que la propia política sacude también a sus ciudadanos. De esta forma, quieren enaltecer la imagen negativa de los opositores mediante la extrapolación de sus perversidades. *“Más de 15.000 personas de nuestro pueblo fueron muertas y cientos de miles fueron heridas, así como más de 1.000 de ustedes fueron muertos y más de 10.000 fueron heridos, y las manos de Bush están manchadas con la sangre de todas estas bajas en ambos bandos por la causa del petróleo y para darle negocios a sus compañías privadas”*.

Su causa, por la que luchan, no es más que una reacción ante lo propiamente vivido *“[...] despertaron un poderoso impulso a rechazar la injusticia y dar a luz a una firme resolución de castigar a los opresores. [...] fui golpeado por la idea de castigar al opresor de la misma manera [...] darle un sabor de lo que nosotros hemos saboreado y detenerlos de matar a nuestros niños y mujeres”*. Resulta interesante analizar, como de esta manera, el propio grupo adquiere la imagen de víctima que reacciona hacia el crimen dirigido desde el agravio en el que se encuentran inmersos.

“¿Debería el hombre ser culpable de proteger lo suyo?”, el impacto de esta cuestión reside en la atribución externa de responsabilidades sobre los cometidos propios. Se puede resumir que la retórica del discurso se basa en argumentar que, a causa del despotismo del otro, uno alimenta su sed de venganza y le obliga por tanto a reaccionar.

En el discurso se busca enaltecer un sentimiento de unión entre los miembros del grupo, para que cohesionados, actúen contra el mal en el que se encuentran inmersos. De la mano del sentimiento de injusticia, previamente comentado, aparece el dominio de ***vulnerabilidad***, que puede explicarse muy congruentemente con lo citado anteriormente. No es de sorprender que, tal distorsión del pensamiento, haga que prime la idea de que el mundo es un lugar amenazador sobre el que hay que hacer frente. Esa percepción de sentirse agraviado, por miembros externos al grupo, es lo que explica el pensamiento fiel y firme de una imagen del adversario hostil y peligrosa, que coacciona sobre su integridad.

El tinte que se percibe sobre la fragilidad de la comunidad musulmana no aparece textualmente sobre las líneas del discurso, sino que se trata de una idea que se asoma a lo largo de su argumentación. Sin embargo, se podría destacar cómo se ha hecho anteriormente, la imagen que da sobre el desvanecimiento de su pueblo frente a las tropas americanas como consecuencia del frente de guerra que Estados Unidos decidió abrir; *“Comenzaron el bombardeo y muchos fueron muertos y heridos, mientras otros*



fueron aterrorizados a huir. Todavía recuerdo esas escenas conmovedoras- sangre, miembros despedazados y mujeres y niños muertos”.

Se valora a lo largo de su mensaje un intento de persuasión, no solo a la población musulmana, a la que refiere como víctima de diferentes conflictos, sino también a la población americana, a la que alude como una víctima atormentada por su propio sistema político. Osama bin Laden lo consigue mediante la generación de un sentimiento de fragilidad e inseguridad, alegando que es el presidente del gobierno de EE.UU. el principal causante del mismo. De esta forma, trata de generar la unión a través de un enemigo común. *“Bush todavía practica la distorsión y la decepción en contra de ustedes”*; *“si ustedes pudiesen evitar estas causas, llevarían a América por el camino correcto; a la seguridad que conoció antes del 11/S”* Se observan constantes referencias a esta representación: *“tal como Bush padre hizo, causando la matanza en masa de niños en Irak”*; *“él le legó la tiranía y la supresión de libertades a su hijo y lo llamaron Acto Patriota, bajo el pretexto de guerra al terrorismo”.*

El cuarto aspecto que se considera relevante en el análisis del discurso terrorista, y que no se puede eximir del mensaje aquí presente, hace referencia a la **desconfianza**. Término que, en ocasiones, puede estar muy ligado a los sentimientos de vulnerabilidad e injusticia previamente comentados. Desde su línea argumentativa, parecería obvio llegar a considerar el halo de prevención que trata de transmitir, como si de una herramienta psicológica manipulativa se tratara.

¿Pero, de quién habría que desconfiar? nuevamente se podría recurrir a la imagen de enemigo, que se le otorga al pueblo americano, el cual queda encarnado en los aspectos de maldad y tiranía, sobre los que hay que mostrar una actitud preventiva *“América representa la maldad y representa el imponer sanciones sobre millones de personas que resulta en la muerte de muchos, tal como Bush padre hizo causando la matanza en masa de niños en Irak, [lo peor] que la humanidad ha conocido alguna vez”.*

En este caso, se podría entender la desconfianza generada por el líder, entre sus compañeros, como una llamada de atención ante la posibilidad de volver a ser víctimas de represalias cometidas por América. En otras palabras, tal y como relata Osama bin Laden en su discurso, el pueblo musulmán ya ha sido agraviado con anterioridad por Estados Unidos, lo que les incitó a responder con el atentado del 11-S: *“Mientras miraba esas torres destruidas en el Líbano, fui golpeado por la idea de castigar al opresor de la misma manera y destruir cualquier torre en los Estados Unidos, darle un sabor de lo que nosotros hemos saboreado...”*. Siguiendo esta línea de pensamiento del “ojo por ojo, diente por diente”, sería razonable pensar que ahora sería el turno de América de llevar a cabo su venganza por los atentados de las Torres Gemelas. Además, el hecho de que este discurso fuese efectuado cuatro años después de dicho ataque, acrecentaría este sentimiento de recelo entre la población musulmana.

Las diferentes percepciones y sentimientos que generan los anteriores dominios, a nuestro parecer, culminan con un sentimiento de **impotencia** y reivindicación, que conlleva a una acción. Esta acción está justificada, y tiene como pretexto la necesidad de libertad de opresión. *“Aun cuando sea terrorismo reprehensible, no tenemos ninguna otra opción”*. Es por esto, por lo que las acciones de Estado Unidos son juzgadas y



deben ser condenadas, según pensamiento radical, haciendo frente a estas para restablecer el estatus quo que, en algún momento, prevalecía.

Al mismo tiempo en su discurso, se encuentra la imperiosa necesidad que tienen de alegar y aducir sus actos, como indispensables para combatir con aquellas causas que, a su parecer, tratan de minusvalorarles. Es para ellos, necesario actuar de esta manera, aplicando la justicia por su propia mano: *“Estas ideas despertaron un poderoso impulso a rechazar la injusticia y dar a luz una firme resolución de castigar a los opresores (...) de la misma manera y destruir cualquier torre en los Estados Unidos, darle un sabor de lo que nosotros hemos saboreado, y detenerlos de matar a nuestro niños y mujeres”*.

Cabe señalar como a lo largo del discurso, Osama bin Laden, alude la mayor parte del tiempo a Estados Unidos como enemigo, mostrando un carácter hostil frente a los miembros del mismo, que en ocasiones, no los trata como culpables, sino como víctimas del mismo opresor *“(Bush) le dio preferencia a los intereses privados, sobre el interés del público de América”*. Señala cómo el mundo entero se deja dirigir por Estados Unidos, no sin antes advertir sobre sus consecuencias *“Todos los países del mundo están con ustedes en el asunto de llevar a cabo inspecciones, y el interés de los Estados Unidos no requiere que, ustedes, los conduzcan a una guerra injustificada”*.

Por ello, el poder de América, y repercusión en el resto del mundo, generan en miembros, no solo de Al- Qaeda, sino civiles del Líbano, Palestina o Irak, un sentimiento de impotencia *“el mundo entero vio y escuchó y nadie respondió”*, ante actos que promueven el terror, pero que cuando vienen del otro lado son considerados ‘libertad’ y ‘democracia’, mientras que los mismos denominan a la resistencia como ‘terrorismo’ y ‘reacción’.

Para finalizar, se observa que la naturaleza de este dominio tiene como principal foco, la prevalencia del status quo (*“nosotros les hemos estado combatiendo porque somos hombres libres que no pertenecemos callados ante la injusticia”*), teniendo esto en cuenta, se aprecia como en el discurso muestran que, aquellos que no lo amenacen no se verán perjudicados; *“aquellos que no jueguen con nuestra seguridad, automáticamente, garantizan la suya propia”*

Conclusión

La utilidad que acompaña los principios de análisis del discurso terrorista, se han impregnado en el discurso de Osama bin Laden. Este mensaje, es uno de los ejemplos donde se puede observar que el autor Zackie Masoud, acierta en los dominios utilizados. Se puede apreciar una dimensión relacional entre los principios, de esta forma, se consideran algunos desencadenantes de los otros formándose así, un sentido de cohesión y coherencia entre todos. Es por lo que, se podría considerar que el sentimiento de injusticia, genera un sentimiento de vulnerabilidad que podría verse desembocado a su vez en un sentimiento de desconfianza, y por lo tanto, en un deseo de reivindicación que finalmente puede verse traducido en una percepción de impotencia para el autor. Esto, a expensas de parecer claro, hace que resulte difícil acotar dónde



está el principio y el final de cada una de las justificaciones, solapándose a este parecer algunas de ellas.

El estado de solapamiento ha sido clave en el discurso de bin Laden, en el que se recurría a la misma idea principal, como generadora de los distintos tipos de sentimiento. En este caso se destaca, además, cómo se han extrapolado a través de un análisis las distintas emociones, sin una referencia literal por parte del autor de dichas percepciones. Se ha recurrido de este modo a una lectura de las posibles sugerencias subyacentes que podrían impregnar sus intenciones en el discurso.

A nivel psicológico, el análisis de los discursos terroristas es un medio que ayuda a comprender la psique del terrorista. Es a través de la palabra y el sentido que uno le dé a la misma donde se puede encontrar cuál es su valor de lo moral y cuál es la última verdad para este. Y, por ende, ser capaz de comprender bajo que predisposiciones actúan, al barajar en sus palabras las motivaciones y justificaciones hacia tales acciones, situando eso sí, siempre al otro como adversario y, tanto a él como a sus seguidores, como víctimas de las amenazas del mundo occidental. Parece también interesante, otorgarle al análisis del discurso el valor de una herramienta útil para la comprensión de la influencia de un líder en un grupo. De esta forma, se podrá entender hasta qué punto un líder terrorista manipula el comportamiento de sus seguidores y les incita a actuar bajo sus premisas.

Se considera, a nivel de seguridad nacional, de gran relevancia el análisis de estos mensajes para poder estipular estrategias que los desmientan, dado el gran impacto que tienen sobre la población, principalmente para su reclutamiento. De esta manera, se considera fundamental ser capaz de meterse en la mente del terrorista para poder promover estrategias de prevención ciudadana, que den a conocer las dotes manipulativas de los líderes terroristas y evitar, de esta manera, que no caigan en sus redes.

Referencias

Castro Méndez, E. N. (2010). Después del 11-S. Al-Qaeda vista por el análisis del discurso. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52, pp. 59-75.

MEMRI Español. (2017). *La versión completa del discurso de Osama bin Laden / MEMRI Español*. [online] Recuperado de: <http://www2.memri.org/espanol/la-version-completa-del-discurso-de-osama-bin-laden/817>.

Sabucedo, J.M., Rodríguez Casal, M. y Fernández Fernández, C. (2002). Construcción del discurso legitimador del terrorismo. *Psicothema*, 14 (1), pp. 72-77.

Tapia Rojo, M. E. (2016). Análisis de la estrategia comunicativa del terrorismo yihadista: el papel de las redes sociales. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.

Zackei Masoud, M.W. (2013). An Analysis of Abu Mus'ab al-Suri's "Call to Global Islamic Resistance". *Journal of Strategic*, 6 (1), pp. 1 – 18. DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/1944-0472.6.1.1>

